



El crecimiento notable de contagios confirmados desde los días finales del pasado mes de diciembre anunciaban, de no arreciar la disciplina y el apego estricto a las medidas sanitarias establecidas, una jornada como la de este martes.

La cifra de 487 casos positivos al virus SARS-CoV-2, la más alta registrada en un solo día por el país, desde el inicio de la epidemia, y asociada en buena parte al flujo de viajeros internacionales, es más que una alarma roja. Es, en términos sencillos, la demostración de que detener el avance y la dispersión del virus en el territorio nacional es responsabilidad de toda la sociedad cubana. No son efectivas las acciones, si estas no las cumplimos con sistematicidad.

Parecería letanía, pero **siguen siendo el uso del nasobuco, el aislamiento social y la limpieza de superficies las simples medidas que han demostrado mayor efectividad para prevenir la enfermedad** de la COVID-19.

Este martes 12 de enero, varias provincias y municipios del país

retrocedieron en las fases establecidas de acuerdo a la situación epidemiológica. **Los mayores niveles de transmisión**, corroboró en la reunión del Grupo Temporal de Trabajo para el enfrentamiento a la COVID-19 el doctor José Angel Portal Miranda, Ministro de Salud Pública; **están La Habana, Matanzas, Santiago de Cuba, Guantánamo y Villa Clara.**

Es sabido que entre mayor sea el número de contagios, así aumenta el riesgo de enfermar para cada cubano y cubana. No tentemos la suerte, porque en tema de salud, la autoresponsabilidad individual es clave. No puede ser apuesta, sino certeza.

CUBADEBATE